

Coches sin conductor

Los coches autónomos, pendientes de mejorar

• Un estudio con conductores españoles destaca que lo más importante es determinar quién es el responsable de un atropello

COLPISA Madrid

Serán autónomos, eléctricos y revolucionarán los hábitos de desplazamiento. Los vehículos del futuro ya no están tan lejos de nuestro día a día, pero aún les quedan algunos escollos por superar. Los fabricantes todavía tiene que "hacer avances", advierte David Metz, experto del Centro para Estudios sobre Transporte del University College de Londres. El primero pasa por reducir el costo de los sensores con los que están equipados estos coches o mejorar su circulación y seguridad, como ocurrió con el citado accidente de hace más de un año, que obligó a suspender la circulación de los vehículos de Uber autónomos en EE UU.

Las proyecciones hablan que en el Reino Unido los co-

ches sin conductor comiencen a moverse por las carreteras en 2021. Para ello hará falta que los vehículos alcancen el nivel de autonomía 4, casi total.

Otras de las lagunas existentes son el desarrollo de una normativa tanto para la circulación de estos vehículos sin conductor o la responsabilidad en caso de accidente, extremos sobre los que ya trabajan en la Dirección General de Tráfico. En un informe, encargado por la Confederación Nacional de Autoescuelas al Intras —y el primero que se hace al respecto en España—, los encuestados valoraron con un 3,8 —en una escala del 1 al 5— que lo que más importa con la llegada del coche autónomo es quién será el responsable en caso de atropello. Casi dos de cada diez españoles (18,9%) consideran que de producirse un siniestro la responsabilidad serán del conductor que este en el vehículo, el 33,9% la cargarían sobre el fabricante y el 47,2% creen que sería de ambos.



Un Tesla S, coche eléctrico con piloto automático.

El otro accidente mortal, de un Tesla

• El conductor que se estrelló contra un camión en mayo de 2016 hizo caso omiso a seis avisos para que pusiera las manos en el volante

Agencias.

El anterior accidente mortal atribuido a la conducción autónoma se produjo en mayo de 2016, cuando el conductor de un Tesla chocó contra la caja de un tráiler atravesado en la carretera.

Los modelos más avanzados de estos coches eléctricos cuentan con una función de piloto automático, pero el nombre puede inducir a error, ya que el fabricante advierte que se trata de una ayuda a la conducción que no reemplaza al piloto. Aunque en Youtube se pueden ver muchos vídeos en los que ese piloto automático frena el coche al detectar un vehículo que frena bruscamente o se para unos metros por delante, los

sensores del Tesla no consiguieron distinguir el camión frente al sol brillante.

La investigación sobre el accidente reveló que el conductor, Joshua Brown, que chocó a más de 110 kilómetros por hora, había hecho caso omiso a los avisos del coche. En los minutos previos al choque, el Tesla le avisó de viva voz en seis ocasiones para que pusiera las manos al volante, y otras siete veces de forma visual.

En total, tenía las manos fuera del volante un 90% del tiempo.

Esta sensación de seguridad con los Tesla (que no son oficialmente coches autónomos) lleva a anécdotas como la que reflejaba la revista *Wired*: la policía de San Francisco detuvo a un conductor borracho que se había desmayado a los mandos de un Tesla. Intentó convencer a los agentes de que no pasaba nada porque llevaba el piloto automático puesto.



El sol visto a través de un diente de león en Reichenberg (Alemania).

EFE

La contaminación y el cambio climático duplican el número de alérgicos al polen

Los expertos calculan unas concentraciones entre leves y moderadas para esta primavera en casi todo el país

ALFONSO TORICES

Colpisa

El efecto conjunto de la contaminación atmosférica y del cambio climático ha provocado que el número de españoles afectados por alergias respiratorias, patologías causadas por reacciones defensivas del organismo a la inhalación de altos niveles de polen, se haya duplicado en la última década, según avisó ayer la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica (Seaic).

La fusión de ambos fenómenos ha desatado en la última década una especie de tormenta perfecta con el resultado de polinizaciones más potentes, durante periodos cada vez más largos y con partículas cada vez más agresivas e irritantes, detalló Ángel Moral, presidente del comité de Aerobiología de Seaic.

El resultado es que las mayores concentraciones de polen, su

virulencia y su persistencia en el tiempo causan reacciones en ciudadanos hasta ahora sin síntomas, reducen la edad de aparición de la enfermedad —presente incluso ya en la infancia— y reactivan alergias en enfermos que las tenían controladas. El papel protagonista en estas alteraciones de la floración de contaminantes como el NO₂ o las partículas en suspensión, procedentes en gran medida del tráfico rodado urbano —sobre todo del diésel— y de las calefacciones, hace que se den bastantes más nuevos casos de alergias al polen en las ciudades que en el ámbito rural, pese a tener mucha menos presencia vegetal.

Los especialistas calculan que de 8 a 10 millones de españoles, entre el 15% y el 20% de la población, padece hoy esta patología, con mayor o menor intensidad. No obstante, el presidente de Seaic, Joaquín Sastre, avisó de que todo indica que el ritmo de crecimiento de enfermos va a mantenerse o a aumentar en los próximos años, como lo demuestra que los alérgicos al polen sean prácticamente el 90% de las nuevas consultas que reciben estos especialistas, por lo que estimó

que en 2030 esta dolencia podría alcanzar ya a uno de cada cuatro españoles.

La duplicación de los enfermos se ha producido además respecto a todas las especies vegetales más agresivas. La reacción a gramíneas ha pasado del 35% de los pacientes con alergias respiratorias al 74%; la derivada del polen del olivo, del 30% al 52%; la de la arizónica, del 9% al 23%; y la del plátano de sombra y la salsola, del 7% al 14%.

Similar al año pasado

Pese al sombrío futuro, la próxima primavera no será de las peores para los alérgicos españoles. Las proyecciones vaticinan que la polinización será muy leve en Canarias; leve en el litoral Mediterráneo (Cataluña, Baleares, Comunidad Valenciana y Murcia) y en el norte (Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra y La Rioja); moderada en el centro peninsular (las dos Castillas, Madrid y Aragón); y moderada, pero en el límite ya con la polinización intensa, en Andalucía y, sobre todo, en Extremadura.

El pronóstico pinta una primavera similar a la del año pasado.

Investigan el efecto en niños con Down de una parte del té

J.L.A. Colpisa. Madrid

Investigadores del Programa de Neurociencias del Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas (IMIM) realizan un ensayo clínico para evaluar la eficacia de un preparado dietético que contiene epigallocatequina galato, compuesto natural del té verde, en la mejora del desarrollo cognitivo de niños de seis a doce años con sín-

drome de Down y síndrome X-Frágil. El ensayo se realizará durante de diez meses con 70 niños en hospitales de Madrid, Barcelona, Santander, Sevilla y París. "Hemos incluido niños con síndrome de Down y con X-Frágil porque, aunque el origen genético de ambos es diferente, el mecanismo por el que la epigallocatequina galato proporcionaría efectos terapéuticos sería común y pensamos que

los pacientes con X-Frágil también se podrían beneficiar", explica el director del Programa de Investigación, Rafael de la Torre.

En el ensayo colabora también el Centro de Regulación Genómica, que junto al IMIM, presentó en 2016 el resultado de la fase 2 de un ensayo clínico con el mismo compuesto en personas de entre 16 y 34 años con síndrome de Down. El resultado mostró que los que tomaron el preparado mejoraron su memoria de reconocimiento visual, la atención, el autocontrol y el comportamiento adaptativo o la autonomía en actividades diarias.